LITORALPRESS

Fecha: 07-07-2025
Medio: La Estrella de Chiloé
Supl. : La Estrella de Chiloé
Tipo: Columnas de Opinión
Título: **Columnas de Opinión: Suelo vital: biodiversidad y seguridad alimentaria**

Pág. : 4
Cm2: 165,7
VPE: $ 102.259

Tiraje: 2.800
Lectoría: 8.400
Favorabilidad: No Definida

Lo más significativo es que casi la mitad de

presidenta Fedetur

actividades!

COLUMNA

Consuelo Romano Nazer, directora ejecutiva de Fundación Lepe

Suelo vital: biodiversidad y seguridad alimentaria

La conservación y la regeneración del suelo se hacen vitales en la actualidad. El suelo es soporte, vida y aún nos falta mucho por comprender todo lo que sucede en él. Según la FAO para que se forme 1 centímetro de suelo, se necesitan mil años. Este, contiene una cantidad de microorganismos inimaginable: solo en una cucharada de éste, hay más vida que la cantidad de población en el mundo.

Esta riqueza en biodiversidad, junto con la enormidad de atributos que nos provee, permiten el intercambio de nutrientes y agua para el desarrollo vegetal y de otros organismos y sustentan dos pilares fundamentales e interconectados: la seguridad alimentaria y la protección de la biodiversidad.

El suelo es crucial para la seguridad alimentaria, ya que es la base de nuestra producción de alimentos. Al mismo tiempo, su inmensa biodiversidad es vital para mantener ecosistemas saludables y resilientes. Además es clave para el ciclo del agua y la captura de carbono, por lo que además nos permite el suministro de agua limpia y contribuye a enfrentar y a adaptarnos al cambio climático.

Este día de conmemoración del suelo, es un buen momento para detenernos a reflexionar lo que significa para cada uno de nosotros y cómo podemos contribuir en el escenario actual de suelos altamente degradados.

Nos gusta recordar que los cambios significativos pueden venir desde las personas que trabajan colaborativamente en sus territorios. Mediante el programa Vivo Curimón y Fondo Común, podemos destacar acciones concretas de desarrollo regenerativo que permiten enfrentar y adaptarse a los desafíos de la crisis climática.

En la región de Valparaíso, se ejecutan dos proyectos de restauración ecológica. En el Parque Natural Cerro San Francisco de Curimón, en San Felipe, se ha incrementado la biodiversidad, y la captación de agua, a través de zanjas de infiltración, reutilización de materia orgánica de poda y cercados estratégicos. En Villa Alemana, un grupo de vecinos trabaja en el Parque La Reserva de Peñablanca, propagando nativos, captando aguas lluvias.

En lo que a seguridad alimentaria se refiere, se despliega Porotarium Austral, científicas que trabajan con huerteras en La Araucanía y ya han logrado preservar más de 80 variedades de porotos. La Cooperativa Las Palmas en Olmué, potencia la producción y venta de productos agroecológicos; y el proyecto Cooperativa La Manzana, fortalece la producción de legumbres agroecológicas en La Araucanía y Los Ríos.

Estas iniciativas demuestran que, a través del trabajo conjunto, es posible proteger la vitalidad del suelo, no solo para conservar la diversidad biológica que sustenta las formas de vida del planeta, sino también para mantener la capacidad humana de intentar satisfacer la demanda mundial de alimentos.